



Sacerdote

**Domingo Martínez**

S. D. B.

1897 - 1978

---

Nació en La Coruña (España), el 20 de setiembre de 1897.

Falleció en Buenos Aires (Argentina), el 18 de octubre de 1978.

Nació el padre Domingo Martínez en La Coruña (España), el 20 de setiembre de 1897. Cuando sus padres emigraron a la Argentina, trajeron consigo al pequeño Domingo, quien a los seis años frecuentó el Oratorio del Colegio León XIII de esta Capital.

Más tarde, sus padres debieron trasladarse al barrio del Congreso, y el entonces director de León XIII, padre Luis J. Pedemonte, le dio una recomendación para el Colegio Don Bosco de la calle Solís 252, donde comenzó sus estudios primarios, y donde nació y se afianzó su vocación religiosa salesiana, que en 1909 lo llevó al Aspirantado de Bernal.

En 1913 recibió el hábito eclesiástico de manos del recordado padre José Vespignani, y luego de un año de noviciado formuló su profesión religiosa y comenzó sus estudios filosóficos y teológicos, que culminó con la ordenación sacerdotal, recibida en la basílica de María Auxiliadora de Almagro, de manos de monseñor Francisco Alberti, el 23 de setiembre de 1922.

Desde ese momento se entregó a una vida de intensa actividad apostólica, realizada en fidelidad y amor a la Congregación, y con profundo sentido eclesial.

Ejerció el magisterio en el Colegio Pío IX, como consejero de la Sección Artesanos. En Santa Catalina se desempeñó como prefecto. Fue director de los Colegios León XIII y San Antonio. Conjuntamente desempeñó también diversos cargos de responsabilidad dentro y fuera de la Congregación, donde brillaron sus cualidades de eficiente organizador, y donde supo utilizar maravillosamente su exquisito dón para las relaciones públicas, con el que conquistó afecto y amistades perdurables.

Fue encargado oficial de los viajes de los Salesianos al interior y el exterior: de la República, como asimismo de los trámites de Aduana, Migraciones, enlaces con los Ministerios y Ferrocarriles; y aún perduran las sólidas amistades que allí supo conquistar.

Desempeñó cargos eclesiásticos de responsabilidad, con generoso sentido de servicio eclesial. Fue censor eclesiástico salesiano y de la Conferencia Argentina de Religiosos (C.A.R.); secretario de la Conferencia Inspectorial del Atlántico; encargado del Suplemento del *Boletín Salesiano* para América y Europa, durante

la segunda guerra mundial, y por seis años fue director de las *Lecturas Católicas*. Subsecretario de Liturgia y Ceremonias del XXXII Congreso Eucarístico Internacional (1934), de tan grata memoria. Desde 1944 se desempeñaba como delegado inspectorial para los Cooperadores Salesianos, actividad que lo ocupó hasta hace pocos años, y donde descollaron sus cualidades de activo y eficiente organizador.

Y dentro de esa variada multiplicidad de actividades supo hallar tiempo para fundar y dirigir por muchos años el Oratorio San Jorge, de Lanús, que renovó espiritualmente a una populosa barriada de ese partido bonaerense.

Por su amor a la liturgia, monseñor Santiago Costamagna lo eligió maestro de ceremonias personal, y en esa actividad se desempeñó hasta sus últimos años, dirigiendo las principales ceremonias litúrgicas de la Inspectoría, a las que imprimió un sello de dignidad y serena devoción.

Una actividad a la que se dedicó con verdadero amor y sacrificio fue la Obra de María Auxiliadora para las vocaciones eclesíásticas, que le exigió hacer largos y fatigosos viajes para descubrir y orientar vocaciones para la Iglesia y la Congregación.

Innumerables son los sacerdotes y coadjutores que hoy recuerdan con cariño y gratitud al querido padre Martínez, y su fraterna solicitud por allanarles las dificultades, a fin de que pudieran seguir su vocación. Esta actividad, que desempeñó por más de veinte años —según su propia confesión—, fue la que más satisfacciones espirituales le proporcionó.

Semanalmente, con puntualidad cronométrica viajaba hasta el Aspirantado, para pasar el día con sus queridos aspirantes: los atendía espiritualmente en la confesión, proveía a sus necesidades, y procuraba paternalmente satisfacer sus legítimos deseos.

En la época de vacaciones, sobre todo, era ansiosamente esperado, por la ayuda espiritual que significaba su presencia, por lo grato de su compañía, y por los regalos que solía llevar —obsequio de sus numerosos cooperadores—, para hacer más agradables esos días de necesario descanso.

Como un breve respiro en medio de tanta actividad, llegó el 24 de setiembre de 1972, día en que acompañado por el afecto de sus Hermanos salesianos, de sus familiares y de innumerables amigos, celebró gozosamente su jubileo sacerdotal.

Dentro de la brevedad de la reseña de estas actividades, lo más importante es destacar ciertas características de su personalidad, que nos dejan valiosos ejemplos para imitar: su simplicidad, su constante y jovial alegría, su amabilidad y disponibilidad para ayudar, su nobleza de corazón, su rapidez para buscar soluciones a los problemas, sin importarle el tiempo que restaban a otras ocupaciones, o los sacrificios que significaban. Su sensibilidad por el decoro y brillantez de todo lo que se refería al culto del Señor.

Lo más precioso de sus últimos años de dolor y sufrimiento purificador, fue su serena resignación a la voluntad de Dios, y nos edificó la calma y serenidad con que esperó la muerte, pidiendo a cuantos lo acompañaban lo confortaran con sus plegarias.

Mientras lo sufragamos con nuestras fraternas oraciones, no dejemos de agradecer a Dios el magnífico regalo que su presencia terrena significó para la Congregación y para la Iglesia. Hemos perdido un Hermano en la tierra; pero hemos ganado un intercesor en el Cielo, y confiamos en que sabremos utilizar su valiosa intercesión en favor del aumento de santas vocaciones para la Inspectoría.

Les rogamos un recuerdo en la plegaria fraterna por quienes se profesan.

Afmos. en Don Bosco Santo,

LOS HERMANOS DE LA CASA INSPECTORIAL

Buenos Aires, diciembre de 1978.

---

**Dati per il Necrologio**

Sac. DOMINGO MARTÍNEZ, S.D.B.

Nato a La Coruña (España), il 20.9.1897.

Morto a Buenos Aires (Argentina), il 18.10.1978.

Anni di professione religiosa, 64; anni di sacerdozio, 56.

Fu direttore per dodici anni.

---